

Productores de yerba mate en crisis tras la desregulación y la sobreproducción

08/05/2025



El sector yerbatero argentino atraviesa un momento crítico, según lo expresó en diálogo con FM Vos 94.5 el exdirector del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), Sergio Delapierre. La eliminación del precio mínimo obligatorio y una sobreproducción en 2024 han generado una fuerte caída en los ingresos de los productores, quienes hoy venden su producto a valores por debajo de sus costos.

«A partir del decreto de desregulación de la economía nacional, de fines del año 23, se dejó sin efecto la facultad que tenía el Instituto Nacional de la Yerba Mate de fijar un precio mínimo obligatorio. Con ello lo único que se era buscaba defender el precio del producto primario. A su vez, esta medida coincidió con una gran producción de hoja verde de yerba mate en el 2024, permitiéndoles a los industriales bajar los precios en función de la gran competencia existente»,

explicó Delapierre al principio del reportaje.

El impacto en los productores ha sido significativo. “De percibir 370 pesos por kilo de hoja verde, el productor pasó a recibir 150 pesos por kilo, es decir, que trabajó a pérdida absolutamente», afirmó el entrevistado, detallando que esta situación imposibilitó incluso la recuperación de los costos de producción.

A esta problemática se sumó la liberación de las importaciones, que representaron un 11 por ciento del ingreso de materia prima extranjera, y una leve caída del consumo cercana al 8 por ciento. Lo peor es que en el presente la situación persiste. «Actualmente seguimos mal vendiendo el producto a un valor aproximado de entre 270 y 280 pesos por kilogramo puesto en secadero, cuando el costo de producción está fijado en 355 pesos», lamentó el exdirector del INYM.

Ante este panorama, los productores señalan la necesidad de un precio justo para garantizar la sostenibilidad del sector. «Vendiendo a 350 pesos el kilo de hoja equilibraríamos los costos para poder seguir sobreviviendo. En cambio, para obtener algún tipo de rentabilidad el valor del kilo de hoja verde debe rondar los 400 pesos por kilo. Este valor no implicaría un aumento desmedido para el consumidor final. El valor en góndola no debería ser mayor a los 4000 mil pesos», estimó.

«Lo que pasó durante todo este tiempo es que muchos industriales mantuvieron precios de venta al público elevados, mientras pagaban significativamente menos por la materia prima», observó.

A pesar de la crisis, Delapierre descartó un riesgo de desabastecimiento en el mercado interno o para las exportaciones, debido a las existencias del stock en galpones de la industria. Aunque adelantó que se pueden registrar algunas subas en el precio del producto. «Más adelante, lo que puede pasar es que la industria cuando vea que necesita yerba subirá el precio. En lo inmediato eso no va a suceder porque las industrias cuentan con una buena cantidad de materia prima en sus establecimientos», comentó.

Más adelante, el productor recordó una crisis similar en la década de 1990, tras la derogación de la ley de la CRIM, un instituto similar al INYM. En aquel entonces, los precios cayeron durante diez años hasta que una gran manifestación en 2002 llevó a la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate. «Si bien el INYM logró mantener cierta estabilidad durante 22 años, la ley de la oferta y la demanda es la que gobierna los precios. Además, nunca hubo una sobreproducción como la del año pasado, cuestión que complicó por demás la situación», reconoció.

«Los precios se cumplían si no había exceso de oferta. Cuando había exceso de oferta por parte de los productores, se facturaban precios que no se cobraban, es decir, por debajo de la mesa el productor tenía que devolver una moneda», concluyó Delapierre, dejando en evidencia la compleja realidad que enfrentan los productores yerbateros en el actual contexto económico.